NOCTURNO

Cuando tanto se sufre sin sueño y por la sangre se escucha que transita solamente la rabia, que en los tuétanos tiembla despabilado el odio y en las médulas arde continua la venganza, las palabras entonces no sirven: son palabras.

Balas, Balas,

Manifiestos, artículos, comentarios, discursos, humaredas perdidas, neblinas estampadas. ¡qué dolor de papeles que ha de barrer el viento, qué tristeza de tinta que ha de borrar el agua!

Balas. Balas.

Ahora sufro lo pobre, lo mezquino, lo triste, lo desgraciado y muerto que tiene una garganta cuando desde el abismo de su idioma quisiera gritar lo que no puede por imposible, y calla.

Balas, Balas,

Siento esta noche heridas de muerte las palabras.

(De un momento a otro, 1937)

Rafael Alberti

Refnel Allertj

La poesía lírica.

Etimológicamente hablando, la lírica tiene su origen en Grecia, ya que en ese lugar era común oír recitaciones de poesía en sitios públicos por parte de una persona o de un grupo o coro, y esta declamación era en compañía de alguna instrumentación musical, por lo general, de la lira. http://www.youtube.com/watch?v=HjdC-1y4uIY

Los textos líricos presentan una gran variedad tanto formal como temática. En general, se caracterizan por el predominio de las funciones expresivas y poética del lenguaje. La **función expresiva** porque es un medio de expresión de la intimidad y de las experiencias más personales o subjetivas del *yo* poético. Así, en el poema *Nocturno*, ese *yo* expresa sus sentimientos de rabia e impotencia ante las vivencias de la Guerra Civil.

La consecuencia inmediata de todo esto es la **renuncia de la trama argumental,** pues en este género la descripción de los elementos reales o la narración de hechos sirven siempre para evocar el estado emocional del poeta.

La **función poética** se manifiesta en el uso del lenguaje de una forma especial, con una intención **estética**. Para ello se cuida la forma del mensaje utilizando recursos literarios *extrañadores* que se alejan de la lengua *estándar* a fin de que el lector se sorprenda y pueda descubrir en lo dicho nuevos y más ricos significados.

La finalidad estética y la voluntad de forma, común a todos los textos literarios, se muestra en la lírica a través del verso frecuentemente, elemento esencial para crear el ritmo y la musicalidad. Para ello se sirve de la regularidad silábica, de la rima, de las repeticiones, etc. La rima y el verso pueden aparecer o no en el texto lírico (en muchas ocasiones el autor decide, conscientemente, escribir poemas sin rima y en verso libre o incluso en prosa), pero los textos líricos siempre tienen ritmo. Para producir el efecto rítmico, Alberti se ha servido en este poema de la regularidad del número de sílabas (versos alejandrinos divididos en hemistiquios), de la repetición del esquema métrico (-A-A) y de la rima asonante. Cada estrofa termina, además, en un verso tetrasílabo a modo de estribillo, que corta el ritmo de los alejandrinos destacando aún más el efecto terrible de las balas: la muerte. Sólo los versos 5 y 17 se separan de este esquema, versos esenciales para comprender el significado del poema: las palabras no sirven porque están heridas de muerte.

La forma de los textos líricos presenta, además, otra característica fundamental: la **concentración** y la **brevedad**, ya que son producto de la interiorización de experiencias que se despojan de elementos anecdóticos. La brevedad lleva consigo la **acumulación de recursos** expresivos. En el poema de Alberti abundan los **recursos de repetición**, con los que consigue favorecer el ritmo y enfatizar los elementos que se repiten. Por ejemplo, la enumeración de los versos 7 y 8 (*Manifiestos, artículos, comentarios, discursos, humaredas perdidas, neblinas estampadas*); la de los versos 12 y 13, donde se acumulan vocablos de connotación negativa (*lo pobre, lo mezquino, lo triste, / lo desgraciado y muerto*); o el perfecto paralelismo de los versos 9 y 10 y el empleo de palabras parónimas (*barrer-borrar*). Por otro lado, el tema del poema se destaca con el uso de la *epanadiplosis* del verso 5 (*las palabras entonces no sirven: son palabras*).

Por otro lado, para interpretar eficazmente un texto poético es necesario desentrañar el **sentido figurado** del lenguaje. En este poema se usan, por ejemplo, la personificación, la metonimia. Las *palabras* están *heridas de muerte*. Al poeta se le identifica metonímicamente con su *garganta*.

En cuanto a la interpretación del contenido, si el lenguaje literario, en general, es plurisignificativo, la voluntad de forma que caracteriza especialmente al lenguaje poético exige del lector una lectura aún más atenta y reflexiva, y una actitud abierta para interpretar y compartir los sentimientos e ideas que el poeta intenta transmitir. Los temas líricos son muy variados y pueden ir desde asuntos serios a otros más o menos intrascendentes. Sin embargo, hay una serie de temas que han sido constantes a lo largo

de la historia del género: la **inquietud por los problemas sociales y políticos** (constituyen la denominada poesía comprometida o poesía social, en la que se encuadra este poema de Alberti que se escribió en plena Guerra Civil), **el amor** (a un ser humano, a la naturaleza, a los dioses, etc.), **la vida y la muerte**, el **paso del tiempo, la contemplación del paisaje, la soledad del poeta y el mundo de los recuerdos, la religión...**

Con respecto al motivo poético del texto, el tema es la impotencia de las palabras y la necesidad de acudir a las armas en una guerra. Motivo que se sustenta en la repetición machacona del sustantivo *balas*. El hombre pacífico, el poeta que vive de la palabra, ha perdido la fe en ella cuando observa que lo que prevalece es el uso de la fuerza. En definitiva, magnífico ejemplo de poema lírico en el que se enfatiza el tema con recursos rítmicos, morfosintácticos y léxicos de gran poder connotativo.

El motivo lírico:

Se refiere al tema que se expresa en el poema y que guarda relación con el "objeto lírico", que es lo que nutre de inspiración al poeta, le motiva e impulsa a crear.

El objeto lírico:

Puede ser una persona, animal, cosa, objeto personificado que sirve al hablante lírico para expresar su interioridad. Ejemplo:

Vosotras, las familiares,
inevitables golosas,
vosotras, moscas vulgares
me evocáis todas las cosas.

Objeto: las moscas.

Principales subgéneros líricos:

Canción popular: Sus temas son principalmente amorosos y religiosos, aunque abundan las versiones satíricas. Vocabulario y sintaxis sencillos, métrica variada. Predominan los versos de arte menor. Los principales tipos: jarchas, villancicos, cantigas de amigo, etc.

Canción petrarquista o italiana: Aborda los mismos temas que la canción popular, pero es individualista y culta. Tiene una métrica establecida de cinco a diez estancias. Ejemplo: la primera égloga de Garcilaso de la Vega.

Oda e Himno: Se vincula a la Oda con los sentimientos de admiración y entusiasmo. Suele tener un carácter solemne, un tono elevado y un lenguaje de gran admiración. Trata asuntos diversos que despiertan la reflexión del poeta. Ejemplo: **Oda a la**

invención de la imprenta de Quintana. La palabra Himno se aplica a los cantos litúrgicos de la Iglesia y a las canciones con música que tienen un sentido nacional, político o de ideología, pero también pueden componerse para alabar algo o a alguien. Ejemplo: **Himno al Sol** de Espronceda.

Égloga: Canta la serenidad y la belleza del campo, y la vida de pastores, más ideales que reales. Las más famosas églogas son las de Garcilaso de la Vega.

Elegía: La elegía es una composición que denota lamentación por diversas causas. Las hay amorosas, religiosas, patrióticas, y fundamentalmente funerales en las que se expresa la tristeza y el dolor por la muerte de alguien. Las tres elegías más famosas de la literatura española son: Coplas a la muerte de su padre de Jorge Manrique, Llanto por Ignacio Sánchez Mejías de García Lorca y Elegía a Ramón Sijé de Miguel Hernández.

Canción y Madrigal. El Epitalamio: Estos subgéneros tienen en común la expresión del sentimiento amoroso, triste o alegre, expresados en forma de canto, con música. El epitalamio es un poema destinado a cantarse en una boda, reflejando la alegría que reina en esa fiesta.

La Sátira y el Epigrama: La sátira ridiculiza vicios o defectos ajenos. A veces tiene un mero carácter juguetón y burlesco; otras adquiere un sentido más grave y educador. El epigrama es una composición poética breve que expresa un solo pensamiento principal, por lo común, festivo o satírico. Ejemplo: *Mujer hermosa no espero/encontrar sin tacha humana. / Eva tuvo su manzana, / las demás tienen su pero.*

La Epístola: Composición en la que el autor se dirige a un receptor bien determinado, real o fingido, que se considera ausente, por ejemplo, para referir circunstancias personales a un amigo ausente. Ejemplo: Epístola moral a Fabio de Andrés Fernández de Andrada.